

Mi hijo(a) tiene tres años de edad y ...aún no habla



Los padres de aquellos niños y niñas en quienes el habla se desarrolla más despacio de lo habitual, se preocupan y empiezan a preguntarse si deben esperar o qué pueden hacer al respecto; sobre todo cuando conocen a otros niños y niñas de la misma edad que sus hijos (as), y éstos son capaces de pronunciar un discurso mientras que, su hijo (a) no articula bien las palabras.

Aunque sabemos que no todos los niños y niñas empiezan a hablar a una edad determinada, la adquisición del lenguaje oral avanza paulatinamente, lo que permite establecer ciertas etapas evolutivas en su desarrollo; **sin embargo, debemos estar atentos a señales o signos que pueden ser el indicio de una situación compleja.**

Se considera que un niño (a) posee un lenguaje oral normal cuando:

- Usa correctamente las palabras (atiende y entiende su significado).
- Desarrolla un vocabulario de calidad y cantidad.
- Articula claramente.
- Estructura gramaticalmente en forma adecuada.
- Tiene una fluidez apropiada (ritmo y velocidad), así como tono y entonación al hablar.

Considerando lo anterior, los padres y el personal educativo de la guardería deberían entender la mitad de lo que dice un niño (a) de 2 años de edad y aproximadamente tres cuartas partes de lo que dice uno de 3.

A los 4 años de edad, a un niño(a) le deberían entender prácticamente todo, incluso cuando hable con personas que no lo conocen.

Existen diversas causas por las que un niño(a) puede tener retrasos en el habla como son:

- Defectos de los órganos del habla
- Déficit auditivo
- Retardo en el desarrollo intelectual
- Lesión cerebral
- Retrasos en la evolución corporal
- Influencia defectuosa o negativa del entorno:
 - Estimulación deficiente del habla
 - Conflictos en la familia
 - Actitudes de los padres

Algunas señales en las que los padres deberán fijar su atención para descartar posibles alteraciones en el desarrollo del habla son:

Antes del año

Si no responde a los sonidos o no vocaliza ninguno.

Entre los 12 y los 24 meses

- 12 meses.- cuando no utiliza gestos, como señalar o despedirse con la mano.
- 18 a 24 meses.- si prefiere comunicarse con gestos en lugar de vocalizaciones, si tiene dificultades para imitar sonidos y entender peticiones verbales simples.



De más de dos años de edad

- Solo imita el habla o los actos ajenos, pero no genera palabras o frases de forma espontánea.
- Únicamente emite determinados sonidos o palabras de forma repetida y no puede utilizar el lenguaje oral para comunicar más que sus necesidades inmediatas.
- No puede seguir instrucciones sencillas.
- Tiene un tono de voz extraño o una pronunciación extraña (ronca o nasal, por ejemplo).

Si detecta alguna de estas señales en la expresión verbal de su hijo o hija, **debe llevarlo a valorar con el médico e informar a la Educadora de la guardería para que se implemente un programa de estimulación con actividades, ejercicios o situaciones que potencien las capacidades de lenguaje en el niño (a)**. O bien, si la Educadora identifica alguna de estas señales, en la guardería, podrán brindarle la asesoría y el apoyo oportuno para que sea valorado (a), lo que permitirá iniciar con el tratamiento para la corrección y desarrollo adecuado del habla en el niño (a).

Algunas técnicas que puedes utilizar en casa para estimular el desarrollo del habla en tu hijo (a) son:

1. Leerle y contarle cuentos con frecuencia, desde antes de que comience a hablar, para que vaya familiarizándose con nuevos sonidos y palabras.
2. Usar frases sencillas adaptadas a la edad y nivel de comprensión de su niño (a).
3. Nombrar las acciones que vamos haciendo ("nos ponemos los calcetines", "te limpio la cara", "te doy de comer").
4. Decir adecuadamente las palabras, que sean cotidianas y repetirlas varias veces, aún aquellas que todavía no pronuncia (coche, casa, libro, etc.).



5. Destinar un rato del día a juegos en los que intervenga el habla (flashcards –tarjetas con imágenes de frutas, animales, objetos-, dibujar y preguntarle qué fue lo que dibujó, puede alguien dibujar el objeto que nombró, etc.).
6. Usar preguntas de respuestas abiertas (¿Y ahora qué hacemos? ¿Cómo funciona esto?) para motivar al niño (a) a participar.
7. Repetir junto con él los sonidos que vayan oyendo.

TE INVITAMOS A MANTENERTE INFORMADO A TRAVÉS DE ESTE SITIO



Fuente:

- Castañeda, P. F. (1999). El lenguaje verbal del niño. Recuperado el 16 de Abril de 2021, de https://books.google.com.mx/books?id=rPFgXp_iU4gC&printsec=frontcover&hl
- Fernández Martín, F., Arce Calvo, M. T., & Moreno Molina, J. A.. (2014). Escuchemos el lenguaje del niño: normalidad versus signos de alerta. *Pediatría Atención Primaria*, 16(Supl. 23), 101-110. <https://dx.doi.org/10.4321/S1139-76322014000200014>
- Silvia Chávez-Velázquez, E. M.-G.-O.-D. (s.f.). La Expresión Oral en el niño preescolar. Recuperado el 16 de Abril de 2021, de <https://www.uaeh.edu.mx/scige/boletin/tlahuelilpan/n9/a5.html>
- Pérez Pedraza, P., & Salmerón López, T. (2006). Desarrollo de la comunicación y del lenguaje: indicadores de preocupación. *Pediatría Atención Primaria*, VIII (32),111-125.[fecha de Consulta 15 de Abril de 2021]. ISSN: 1139-7632. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=366638693012>
- Rady Childrens Hospital San Diego. (s.f.). Retraso en el desarrollo del habla o del lenguaje. Recuperado el 15 de Abril de 2021, de <https://www.rchsd.org/health-articles/retraso-en-el-desarrollo-del-habla-o-del-lenguaje/>
- Instituto Mexicano del Seguro Social (2020) Procedimiento de pedagogía del servicio de guardería de prestación indirecta.